

► **Diez economistas de primer nivel** analizan las previsiones para este año. El crecimiento español se desacelerará en medio de desequilibrios persistentes

Qué nos deparará 2026

Las previsiones económicas para 2026 dibujan un escenario de crecimiento moderado y progresiva desaceleración de la economía española, tras varios años de comportamiento relativamente favorable en comparación con el entorno europeo. Existe un amplio consenso entre los economistas en que España seguirá creciendo por encima de la media de la eurozona, pero lo hará con menor intensidad y sin avances significativos en términos de prosperidad real.

Riesgos en el horizonte



Alicia Coronil

En 2026, España seguirá liderando el crecimiento económico entre las principales economías avanzadas. No obstante, las perspectivas constatan nuevamente la desaceleración de la actividad en nuestro país y la significativa reducción del diferencial de la tasa de avance del PIB español respecto al conjunto de la Eurozona o la OCDE.

Así, la economía española registrará previsiblemente el próximo año un repunte de la producción de un 2,3% anual, frente al 1,2% del conjunto del bloque monetario europeo.

La resiliencia de la actividad se apoyará principalmente en la demanda interna. El comportamiento del mercado laboral, los flujos migratorios y los reducidos niveles de endeudamiento apoyarán el consumo de los hogares. Al mismo tiempo que contribuirá a impulsar la inversión privada y pública, destacando la aportación al crecimiento de los fondos europeos vía inversión y modernización de infraestructuras estratégicas.

Por el contrario, preocupa el deterioro del sector exterior en un contexto en el que se prevé una moderación de las exportaciones turísticas y en el que la persistencia de las presiones inflacionistas frente al resto de principales economías de la Eurozona podría impactar negativamente vía precios en la competitividad.

Tras años en los que la economía española ha sorprendido al alza, entre los riesgos nacionales que condicionarán las perspectivas destacan la inestabilidad política y la ausencia de reformas estructurales, los escasos avances de la productividad, la creciente preocupación de los hogares por el coste de la vida y el acceso a la vivienda, y el efecto del envejecimiento sobre la sostenibilidad presupuestaria.

Alicia Coronil es economista jefe de Singular Bank

El final de los placebos



Daniel Lacalle

El gran problema es el final de varios efectos placebo: el de los fondos europeos y el efecto positivo de la caída de las materias primas en las importaciones, que suma al PIB.

En ese escenario, una ralentización del ritmo de crecimiento del sector productivo se intentará compensar con mayor gasto público y también con más inmigración.

Así, el Producto Interior Bruto puede mantenerse por encima del 2% tirando, previsiblemente, de deuda, gasto público y del aumento de la población, lo que hace que el PIB per cápita crezca muy poco. En este sentido, se estima que solo avanzará un 1,6% en 2025 y menos del 0,8% en 2026.

Pero, sin duda, el gran reto para este año que acaba de comenzar es el empobreci-

miento cada vez más acusado de los españoles. El salario neto real medio ha caído desde el año 2019, lo que se traduce en que, en la actualidad, tres de cada cuatro familias tiene dificultades para llegar a fin de mes, pero también en una carencia material severa, que va en aumento. Todo ello hace bastante complicado que el consumo repunte más allá del efecto producido por el turismo.

A cierre del ejercicio, España seguirá teniendo la mayor tasa de paro no solo de Europa, sino también de los países de la OCDE, con un desempleo efectivo casi sin cambios desde el año precovid, y que asciende a más de 3,4 millones de parados. Con la tasa de actividad casi estancada, el empleo crece únicamente impulsado por el pluriempleo y, de nuevo, por la inmigración y empleo público.

Por otro lado, España tendrá que emitir otros 55.000 millones de euros de deuda neta en 2026, y el coste de la misma se ha disparado de 29.000 a unos 42.000 millones estimados en 2025, lo que supone una nueva subida para este año.

Daniel Lacalle es economista
Jefe de Tressis

